

EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9493

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la capital.—En sus 2 pliegos.—Tres meses, 6 rs.—Extranjero.—Tres meses, 11 rs.—La suscripción cubre el envío de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

VIERNES 23 DE JUNIO DE 1893.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Camartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

MUSEO COMERCIAL

Exposición permanente y venta en comisión de productos

INDUSTRIALES

Sección agrícola: Arados.—Azufradores para la vid.—Taponadores.—Ingratadores.—Bombas.—Noras.—Muebles para jardín.—Jarrones.—Guano insecticida.—Herramental completo para la agricultura.

Minas y Maquinaria: Máquinas y calderas de vapor.—Bombas.—Vías férreas.—Wagones.—Tuberías.—Fornillaje.—Cubas.—Calderas.—Desincrustante.—Manufacturas de caucho y amianto.—Crisoles.—Candiles.—Barrenas.—Picos.—Legones.—Etc., etc.

Construcción: Chimeneas, pilas, escaleras y demás manufacturas de mármol.—Sifones, inodoros, tubos y codos de hierro para aguas y retretes.—Mosaicos y demás productos hidráulicos de mármol artificial.—Ladrillo hueco, teja plana, balaustras, remates y jarrones de barro cocido.—Papeles pintados.—Mayólicas, etc., etc.

Mobiliario: Sillas.—Olmódas.—Mesas.—Cáminas.—Espejos.—Cajas de mudables.—Básculas, etc., etc.

PARAJE DE CONESA.—PUERTA DE MURCIA.

LAMENTOS:

La verdad es que los progresos pedagógicos—si es que pueden calificarse como tales los de que vamos a ocuparnos—tienen, nos decía un amigo, gravísimos inconvenientes y ofrecen no pocas molestias, sobre todo para los que tenemos contra nuestra voluntad y deseo, la obligación de soportarlos.

Padecer la vejez de uno de estos asilos montados a la moderna, es algo así como estar condenado a la pena de inquietud y desasosiego perpetuos.

No hay momento de reposo, no hay tranquilidad posible, nos decía

el desventurado paciente, desde el momento en que al inquieto, numeroso y hiliputicase ejército se abren las puertas del Asilo.

Como si la inteligencia se despertara a favor de estrépito estruendo, centenares de pies golpean, febrilmente agitados, en duras tarimas, con acompañamiento de desacordes y estridentes gritos, produciendo algo que se asemeja a continua tronada ó descarga de formidable artillería.

Sin duda, por aquello de que los extremos se tocan debe haber quien suponga que entre la inteligencia y los pies existe íntima relación y estrecho enlace, y moviendo estos, haciéndolos golpear á todas horas esperan conseguir el despertar de aquella.

Es una delicia oír en esas horas de la siesta en que el cansancio y el calor convidan al descanso, una de esas tempestades imitativas ejecutadas por un centenar de niños que de pie sobre escalonadas tarimas comienzan su trabajo de taconeo con ligero ruido que va progresivamente agigantándose hasta producir ese estruendo infernal que os despierta horrorizados, creyendo que escuchais algo parecido á aquel de que nos habla la historia, ocurrido en los sublimes momentos en que la naturaleza protestaba de la muerte de AQUEL cuya santa vida sacrificó gustoso por redimirnos.

Y no paran aquí las desventuras y los inconvenientes, de tales vecindades.

En las horas de entrada y salida á los asilos, es preciso tener la guardia montada y aun así no os podeis librar, al menor descuido, de que en las entradas, rincones y escaleras os encontreis señales nada delicadas ni de olor nada agradables.

Las aceras también ofrecen frecuente testimonio, nada limpio de

los desechos infantiles y naturales.

Claro que ante lo desagradable expuesto, que no es poco, hay que añadir la consiguiente llamada de puertas, rayado de paredes etc. etc.

El lector bondadoso y compasivo, después de enterado de lo expuesto, de fijo nos tendrá lástima á los que tenemos á diario la obligación de soportar tan grandes sinsabores y desdichas.

Y como todo esto no se tiene en cuenta aquí en la tierra, pues no es ni siquiera causa que exima ó reduzca el pago de la contribución correspondiente, siempre en aumento por las necesidades del Tesoro y el propósito inflexible de Gamazo de dejarnos en el estado que quedó el gallo que en Morón perdió las plumas, esperemos que arriba, en las alturas, donde se tienen en cuenta las penas de esta vida, no olviden las que pasamos para concederles el premio que merezcan.

Variedades

CHARADA

El primera en las casas
letra segunda,
y la tercera bebida
que mucho me gusta.
¿Mas datos quierdes?
Pues todo es apellido
de un autor célebre.

RICARDO SOTO.

GENEALOGICO

ALOLO Mediterráneo
Caspio
Occéano

VANLOLO

Guadiana
Misisipi
Segura

ROMBO

Soluciones al número anterior

A la charada: Banquero.

Al geroglífico: Maravilla del siglo diez y nueve.

A la fuga de vocales:

Pronto las flores de Mayo
cantarán en las iglesias
las muchachas más bonitas
de la catalana tierra.



HUELGA GENERAL.

El primero del mes próximo si es que Dios no lo remedia, —(¿dije Dios? quisé decir nuestro ministro de Hacienda) será España la nación más dichosa de la tierra. ¿Hay alguien que ponga en duda esta noticia estupefacta? Pues que se tome el trabajo de cojer unas tijeras y de recortar los sueltos publicados por la prensa de Madrid y de provincias y referentes á huelgas en perspectiva... Yo estoy realizando esa tarea desde hace unos cuantos días y ya he perdido la cuenta de las que se han anunciado para la indicada fecha. Los señores boticarios no despacharán recetas, razón por la cual no habrá médicos que las extiendan. Los sombrereros se irán después de cerrar sus tiendas, á donde les dé la gana con ó sin las sombrereras; y ¡claro! no habiendo hongos ni bimbos, todo el que tenga



más ó menos cantidad de pelo... de la delicia, ó de cabello... de angel ha de dejar que le crezca para evitar constipados, ya comprenderán ustedes que los peluqueros huelgan. Los zapateros también seguirán las mismas huellas haciendo inútil el uso de calcetines y medias, y como ha de ser ridículo ir á un baile de etiqueta, ó á una función de teatro, ó á otra parte cualesquiera,



con levita ó con smoking y sin cubrir la cabeza.